vinetur

# Estados Unidos veta la importación de cerveza canadiense ya envasada en botellas, latas o barriles

Solo se libra la cerveza a granel, que sigue sujeta a un arancel del 50%

martes 29 de septiembre de 2026

Estados Unidos prohibió desde las 00.01 hora del Este de este martes, 29 de septiembre, la importación de cerveza producida en Canadá cuando llega ya envasada en botellas, latas, barriles u otros formatos terminados. Reuters informa de que la medida entró en vigor de forma inmediata tras la medianoche y cierra de hecho el acceso al mercado estadounidense para esa parte del negocio cervecero canadiense.

La restricción no afecta a toda la cerveza canadiense por igual. La enviada a granel para ser envasada en Estados Unidos queda fuera de la prohibición, aunque sigue sujeta a un arancel del 50%. El desglose regulatorio publicado por la Brewers Association el pasado 23 de septiembre también recoge que la clasificación de la cerveza sin alcohol no figura en la lista general de productos prohibidos.

La diferencia entre producto terminado y granel tiene efectos directos sobre la operativa de las empresas. Las marcas que exportaban latas, botellas o barriles listos para la venta pierden esa vía de entrada. En cambio, las que puedan mandar cerveza sin envasar y completar ese proceso en territorio estadounidense conservan una opción, pero con un recargo que encarece el negocio.

Como referencia del deterioro del intercambio cervecero entre ambos países, la Brewers Association cifra en un 85% la caída acumulada de las exportaciones de cerveza de Estados Unidos a Canadá desde 2025 y en un 94% desde 2024. Esos porcentajes corresponden al flujo en sentido contrario y no miden el valor ni el volumen de la cerveza canadiense que queda bloqueada desde este martes en su formato envasado.

Por ahora no han trascendido cifras públicas sobre cuánto negocio exclusivamente cervecero queda afectado por la nueva prohibición. Esa ausencia de datos impide medir con precisión el alcance total sobre el conjunto del sector canadiense, aunque varias compañías ya han empezado a revisar su modelo de suministro para no perder ventas en Estados Unidos.

Messorem, una microcervecera de Quebec, asegura que ha absorbido un aumento de costes del 75% en un año y que no ve viable trasladar ese encarecimiento al cliente estadounidense hasta el punto de cobrar US$20 por una pinta. La empresa expuso esa situación en declaraciones recogidas por TVA Nouvelles, donde sitúa la presión en los márgenes y no en la capacidad del consumidor para asumir nuevas subidas.

Sober Carpenter, por su parte, dispone de existencias para aproximadamente un mes y estudia contratar producción en Estados Unidos, también según TVA Nouvelles. Esa fórmula permitiría mantener presencia comercial sin enviar desde Canadá el producto ya envasado, aunque obliga a reorganizar la fabricación y la logística.

La medida puede acelerar, en términos prácticos, dos movimientos dentro del sector: el envío a granel para envasar en Estados Unidos y la elaboración por encargo dentro del propio país. Para las cerveceras artesanales, esas salidas suelen exigir más capital, acuerdos con socios locales y cambios en la planificación de recetas, materiales y distribución.

También abre la puerta a que algunas marcas busquen otros mercados fuera de Norteamérica para compensar el cierre del canal estadounidense a la cerveza canadiense envasada. En el segmento artesanal, donde el volumen suele ser menor y el valor por unidad es más alto, la pérdida de acceso a un destino cercano puede alterar la mezcla de ventas con rapidez.

La prohibición se aplica por lugar de producción, no por la marca ni por el origen de la empresa propietaria. En la práctica, lo determinante es que la cerveza haya sido producida en Canadá y llegue a Estados Unidos ya lista para su comercialización en envases terminados. Ese criterio deja margen a soluciones industriales dentro de Estados Unidos, pero no evita el impacto inmediato sobre quienes dependían de la exportación directa desde plantas canadienses.